

XXXIV Encuentro Arquisur.
XIX Congreso: "CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre"

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE: Investigación
Área 4 – CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE. GESTIÓN

ARQUITECTURA Y LUGAR: ENTRE LO GLOBAL Y LO LOCAL

Pablo A. Schaelchli

Seminario / Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
pschaelchli@gmail.com

Durante los tiempos actuales y en vista de lo evidenciado, se podría decir que la arquitectura ha ignorado parcial o completamente los contextos donde se emplaza, lo anterior no solamente como costos económicos sino que además ha empujado problemas sociales como culturales. Esta crisis entre la arquitectura y el lugar, ve un espejo en el claro conflicto entre lo global y lo local, teniendo el primero una expansión grotesca en el mundo, que podría incluso reemplazar al segundo. A todas luces, se presenta aquí una investigación bibliográfica, focalizada en desarrollo de las áreas concernientes a la arquitectura, complementando reflexiones filosóficas y sociológicas, en busca de definiciones de los dos tipos de lugar. El Lugar Clásico y el Lugar Contemporáneo. El Lugar clásico está más cercano en su definición de lo local, en tanto, la definición contemporánea de "lugar", se desprende más bien de las premisas de la globalización, por ello puede ser definido como global, o como afirma el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, el "*no-lugar*" (Bauman, 2004).

La primera hipótesis de este trabajo corresponde en establecer que el Lugar Clásico se halla en franca desaparición, su agonía se debería a que el Lugar Contemporáneo lo está sustituyendo, promocionando su identidad "genérica" (Koolhaas, 2008). Pero, dentro de este primer supuesto se desprende una segunda hipótesis, dicha hipótesis sólo existirá si se cumple la primera y su comprobación constituye un objetivo en el desarrollo del trabajo. Entonces, se podría decir que gracias a la reciente conciencia que ha surgido en consecuencia a la pérdida del Lugar Clásico, y que finalmente su desaparición sería casi inevitable, es que se vuelve primero imperioso definir otro lugar, que se sentará entre lo local y lo global. Así, la tradición podrá hallar reconciliación con la modernidad, y la arquitectura podrá reencontrarse nuevamente con el lugar, pero si dejando en claro que esta vez, que el dicho no será más el mismo. En el fondo, el reencuentro de la arquitectura con el lugar, asumirá los nuevos parámetros propios del contexto temporal actual, de esta forma logrará validez también en lo global, rescatando tradiciones dentro del contexto de la globalización. Habiendo introducido someramente algunos tópicos que serán tratados posteriormente, se plantea la siguiente pregunta de investigación.

Asumiendo la posición intermedia entre lo local y lo global del espacio reconciliado, ¿Qué aspecto, espacio y lugar, se esperaría del mismo en el contexto de lo global?
En este nuevo planteamiento de lugar, se estudiarán casos de proyectos de arquitectura que logran contemplar en su diseño, variables globales como locales, estas a su vez terminan por

convertirse finalmente en residencias, que son habitadas por testigos de nuevas zonas que gozan de este reencuentro.

PALABRAS CLAVE: GLOBALIZACIÓN; NO-LUGAR; TRADICIÓN; CONTEXTO; VIRTUALIDAD

El lugar Clásico

Para empezar la revisión del término “lugar”, se hará referencia primeramente al ideario helénico, más específicamente los pensamientos aristotélicos del mismo, así se definen los lugares como analogías receptáculos, o sea que considere.n los límites que contienen los objetos y/o elementos. Para Aristóteles todas las cosas ocurren en un lugar, de modo que éste representa es un prerrequisito para todo. En otras palabras, *el lugar es lo que primariamente contiene de lo aquello de lo cual es lugar, y no es una parte de la cosa contenida* (Aristóteles, 1995). Tal como “lugar” posee características contenedoras según el filósofo, se agrega análogamente que la materia poseyera un “arriba y abajo”, como él mismo aclara, se sintetiza como un lugar que “contiene y rodea”, es decir, es *circunambiental*. En su libro *el destino del lugar*, el filósofo estadounidense Edward Casey discute sobre los factores que contienen los espacios.

“By carefully describing this capacity of holding-in, Aristotle is able to determine the exact definition, the “whats-is-it” (211a8: τι εστιν) of place. The definition itself is set forth in two stages. In the first, Aristotle concentrates on the factor of containment as such by observing that we are located in the celestial system by virtue of being surrounded by air, which is in turn surrounded by the heavens. We are placed in this system by being located “in the air-not the whole air, but it is because of the limit of it that surrounds us that we say that we are in the air. (Casey, 1998)”

Casey asegura que la cualidad contenedora del lugar, es justamente la de envolver al cuerpo, ofreciendo un límite a todo su alrededor. La cualidad de rodear al objeto, se entiende como la provocación de cierto grado de libertad, en efecto es el hecho de poder desplazarse en el lugar y del lugar. *On Aristotle's account, the limiting power is already in place; it is of the essence of place itself to provide this delimitation by its capacity to contain and to surround: to contain by surrounding* (Casey, 1998).

Hasta cierto punto, el espacio puro y vacío es un hecho virtual, una noción por sobre una realidad. En un espacio puro, ni siquiera las relaciones entre los seres podrían concretarse, por lo que es necesario más que solo límites, para completar el espacio, así Casey atribuye características espaciales aludiendo en su libro a Bachelard.

We do not live inside a void that could be colored with diverse shades of light, we live inside a set of relations that delineates sites which are irreducible to one another and absolutely not super-imposable on one another (Casey, 1998).

Por otro parte, el arquitecto y escritor noruego Christian Norberg-Schulz, describe a su parecer las cualidades físicas y materiales de los lugares, *what, then, do we mean with the word “place”? Obviously we mean something more than abstract location. We mean a totality made up of concrete things having material substance, shape, texture and color* (Norberg-Schulz, 1979).

La cultura es un componente que otorga mayor identidad a las personas, se encuentra conformada por ciertas singularidades que determinan un grupo de personas, por consiguiente podrían recibir la denominación de *pueblo*. Apuntando a lo que Luis Rossi escribe sobre el tema, *se toman las referencias a la estirpe (pueblo como cuerpo), al legado de costumbres (pueblo como alma) y a la capacidad del pueblo de crear un ámbito cultural y político propio (pueblo como espíritu) reciben el fundamento de la resolución, la cual, dice Heidegger, es un*

acontecer señalado y el acontecer es tradición (Rossi L. , 1934) Ahora, para que este pueblo pueda desarrollarse y existir con sus particularidades y su cultura, se precisa un territorio que más que contener lo tangible con sus hechos y tendencias, permita a la cultura existir y perdurar. La tradición germana se refiere a este espacio territorial con el término *heimat*, si se parafraseara a Celia Applegate, cambia a *homeland*, es decir hogar, y que en el contexto de ciertos actos relacionados a esa cultura, radica en una localización geográfica, región llamada el Pfalz de donde proviene el *heimat* (Applegate, 1990). El filósofo alemán Martin Heidegger también cultivó la importancia del lugar físico para la cultura, *bauen que en alemán, significa cultivar, construir y habitar*, de modo que esos tres actos forman parte de una unidad. (Heidegger, 1951). La relación que nace asociando la palabra indio germánica *bauen* con cultura, engendra la indisociable correspondencia a cultivar, de modo que se asocia una determinada cultura a un lugar físico y por tanto, localizable. La cultivación no solo se asocia en la construcción social, que es asociada con la idea de educar, además se busca provocar en los jóvenes aspiraciones mayores que solo las de un de un concepto territorial. El arraigo cultural es un fin, con el cual se da al lugar y a su suelo, una posibilidad de consolidación material y duradera, materializado en la revisión etimológica anterior. Estos significados logran dar dignidad a los pueblos de la zona, formando finalmente unión entre pueblo y lugar, y por ende, crea retratos edificaciones y lugares, seguidos por la realidad de su lenta pero necesaria aplicación. Si se dudase el hecho de que la relevancia del lugar, haya trascendido en la construcción de la cultura de las sociedades occidentales, no sería posible proseguir con esta revisión, se procura entonces tenerla en mente durante la misma. Haciendo alusión ahora a los conceptos temporales que según Bachelard, establecen que los tiempos percibidos de forma real y consciente, son los que logran de alguna forma manifestarse, en el mundo material. El tiempo se comprende como una sumatoria de instantes y no como una duración continúa. Bachelard ejemplifica el tiempo de instantes versus al tiempo de duración con una recta, mientras la recta del tiempo de duración es una **línea** continua y constante. Mientras { que la del tiempo de instantes es una recta que aparenta ser continua, pero que finalmente se constituye por sucesivos puntos yuxtapuestos, es decir, los instantes, (...) *la duración es sólo una construcción, sin ninguna realidad absoluta. Está hecha desde el exterior, por la memoria, fuerza de imaginación por excelencia, que quiere soñar y revivir, pero no comprender.*" (Bachelard, 1978) La aseveración del filósofo francés, expresa que el tiempo continuo es un hecho ficticio, ¿la razón?, para entender que el hecho mismo de ser comprendido y percibido de forma consciente y presente en el momento, en el instante.

Según Bachelard, el pasado está constituido por instantes que han desaparecido, pero esto no implica que hayan sido eliminados, así, *el pasado deja una constante huella en la materia, por reflejado en el presente y por tanto siempre materialmente vivo* (Bachelard, 1978). Con esto se reafirma que las dimensiones temporales en gran parte del lugar, sea como sea ayudando en su construcción y marcado en los instantes. Comprendido el tiempo real y su objetivo según Bachelard, respecto del lugar aristotélico, se alcanza una definición; de un lugar con cualidades físicas, que es registrado y construido por el tiempo, de modo que finalmente su contenido caracteriza su condición tangible e intangible. Este lugar es el lugar real, el lugar donde objetos recuerdan a las personas momentos pasados y que causan nostalgia, en donde cuya información pasada **aún** resuena, en palabras del mismísimo Bachelard (...) *como que un eco tiene una voz* (Bachelard, 1978). Los instantes que hoy ya son el pasado, como las ruinas que gravan la historia, cultura e información de una cultura, existen solo gracias al lugar, el contenedor, que las almacena y en algunos casos las salvaguarda como su patrimonio. El escritor catalán Rafael Argullol agrega a la discusión, *las ruinas llegan a nosotros como testimonio del vigor creativo de los hombres, pero también como huellas de sumisión a la cadena de la mortalidad*" (Argullol, 2006). *En su inherente tendencia a la racionalidad, la perfección y la intemporalidad, los edificios pueden quedarse fuera de nuestras reacciones emocionales y empíricas. La superposición de rastros del desgaste, el deterioro y el tiempo suelen enriquecer*

la imagen arquitectónica e invitar a nuestra participación empática (Pallasmaa, 2014) La visión Pallasmaa de valorizar la cualidad emocional de las ruinas y cómo logran conectarse con las personas, por sobre la imagen racional, producen un puente entre pasado y presente para las personas. Las ruinas albergan tanto incógnitas como respuestas, a esto la denominación del “poder evocador”. El escritor John Brinckerhoff Jackson se refiere a esto mismo respecto a las ruinas, *no estoy hablando de su cualidad estética, sino de su poder de recordar, de evocar algo específico* (Brinckerhoff, 2014).

El Arquitecto Aldo Rossi afirma a la ciudad como un hecho material a lo largo del tiempo, así mismo como la manifestación del tiempo de forma discontinua en la materia según Bachelard, *la ciudad es por sí misma depositaria de historia, el estudio de la ciudad como un hecho material, una manufactura, cuya construcción ha acontecido en el tiempo, y del tiempo tiene las huellas aunque sea de modo discontinuo* (Rossi A. , 2013)

El no Lugar contemporáneo

La globalización es un hecho que ha sumergido al mundo bajo las reglas de una misma identidad. Esta identidad uniforme, que ha sido obtenida por una parte, al poder de los medios de comunicación por otra al poder económico, representa una sustitución de una identidad preexistente, *¿Qué queda si se quita la identidad? ¿Lo genérico?* (Koolhaas, 2008). La globalización ha demostrado que la masividad puede cambiar estilos de vida, gustos y apariencias un poco las referencias al capítulo anterior, en donde finalmente el hedonismo y narcisismo han provocado que las ciudades ya no sirvan para el encuentro entre personas en el espacio público, sino que prácticamente para desplazarse en ella. En ese contexto el lugar clásico fue olvidado, el hombre lo abandonó y muy pocos de aquellos, en donde la pre-globalización no ha llegado, se entiende el concepto de lugar para las personas de hoy. La arquitectura, no puede ser la misma que era para años atrás, por lo que su constante renovación bajo los principios de lugar clásico, deben responder a necesidades globales que conduzcan a la reconciliación siendo admisible, realizable y efectiva. Ya se han definido algunos principios que deberían perseguir los personajes responsables de la creación de la arquitectura, pero, ¿cómo debiese ser esta arquitectura? Wang Shu da señas sobre de esto con la siguiente pregunta *“¿Cómo podrían los edificios nuevos conectarse con la memoria del pasado -perdida cuando los resto de este pasado se destruyen-, restableciendo de este modo su identidad cultural?* (Shu, Discurso de la aceptación del Premio Pritzker, 2012) Esta pregunta del arquitecto chino forja compromiso sobre una arquitectura contemporánea mas inclusiva. Pero justamente el problema que él establece es él, “cómo” apoyado en lugar y el contexto, vuelven a estar en el circuito de la arquitectura bajo una mirada de revalorización, donde el diseño arquitectónico deberá reflejar esta nueva consideración del lugar, donde formas y materiales nuevos o antiguos lograrán emancipar al diseño arquitectónico de los cánones del movimiento moderno que aún están vigentes, solo que aún están bajo ciertos velos que los semi-ocultan. En esta apuesta de reencuentro que revaloriza el pasado, el diseño arquitectónico no debe caer en el historicismo como lo hizo el postmodernismo, el replicar el pasado no implica valorizarlo, al realizar aquello se ignora al presente y a la modernidad que éste contiene. Por ello, es importante el concepto reconciliación dentro de este contexto. Una reconciliación material, histórica, cultural, sensorial con el lugar. A propósito de esto pero con mayor escala, (Koolhaas, 2008) insiste en que las ciudades entre sí van adquiriendo un carácter similar entre ellas, que convergen a una imagen única y global, donde habrá (...) *edificios interesantes y aburridos (...) como en todas las ciudades* (Koolhaas, 2008) Las ciudades no se distinguirán unas de otras y el costo de dicha imagen es renunciar a su identidad preexistente. En otra mirada, Gilles Lipovetsky recalca, *que se basa en la en la negación de la tradición, en el culto a la novedad y el cambio* (Lipovetsky, 2014) Y este culto a la novedad y el cambio es lo que mantiene viva a la globalización, de modo que la imagen de ella se va actualizando por todo el mundo, reemplazando incluso a la imagen genérica anterior

a ella misma. Los espacios públicos han sido sustituidos por vías de desplazamiento, lo local ha sido sustituido por lo global, lo genérico ha sustituido a la identidad, por tanto, los lugares han sido reemplazados por los contemporáneos, un lugar que no necesita el sentido de localidad. El hombre es , *literalmente arrancado de su tierra natal* (Lipovetsky, 2014) es desarraigado de su lugar, debido a que la era de lo global y del consumo, como dice Lipovetsky, *liquidó el valor y existencia de las costumbres y tradiciones*, a la identidad, (Lipovetsky, 2014) el lugar llega a ser un *no-lugar*, que como dice Bauman, *es un espacio despojado de las expresiones simbólicas de la identidad, de las relaciones y la historia (...)* (Bauman, 2004) La gran similitud revela lo que Koolhaas refiere anteriormente respecto a las ciudades. Estos no-lugares, *desalientan cualquier idea de permanencia* (Bauman, 2004), y ¿qué quedará entre estos no-lugares, estas ciudades genéricas?, ¿qué habrá en **estos** intersticios? Nada. La tabla rasa ha vuelto, pero de otra forma. Si la tabla rasa moderna era directa, esta tabla rasa es el resultado de la globalización y su seducción.

La Arquitectura y Lugar

El Reencuentro Postmoderno

El reencuentro de la arquitectura con el lugar, como el mismo prefijo “re” señala, es una reacción, de modo de que es una respuesta a algo, y este algo es justamente lo que el capítulo anterior (El Lugar Contemporáneo) ha afirmado, la pérdida del lugar como se ha conocido hasta ahora es decir, la pérdida de su contenido que lo hace singular. Pero la pérdida del lugar clásico proviene de mucho antes. Ya en el movimiento moderno se consideró a esta comprensión del lugar como innecesaria, por lo que el concepto de la tabla rasa fue lo que permitió edificar como fuera y donde fuera omitiendo el contexto, pasado historia. Por esto, en el rescate del lugar, aparece el posmodernismo recuperando la idea del lugar y su historia. El arquitecto León Krier afirma esta cualidad avasalladora del movimiento moderno originó los no-lugares, *una arquitectura industrializada que produce no-lugares, o al rascacielos como concentración de la misma función bajo un mismo techo. Culpa a los nuevos materiales y técnicas por haber desplazado a los tradicionales con sucedáneos de menor calidad y durabilidad; y señala la confusión entre moderno y modernista* (Krier, 2010)

Por tanto, el postmodernismo nace bajo la preocupación de observar cómo el movimiento moderno operó desde la idea de la tabla rasa y el proyecto total de ciudad, concluyendo en proyectos fuera de escala, donde el rol del automóvil en la ciudad era protagónico. El arquitecto Claude Parent figura *la llegada del automóvil, como medio de transporte acelerado para hacer frente al problemático aumento del tiempo de desplazamiento causado por el sobredimensionamiento de las ciudades* (Parent, 2009) En cambio, dentro del discurso postmoderno se considera a la ciudad como un continuo, es decir, se va construyendo durante el pasar del tiempo. Esta idea se fundamenta en la conservación de la historia y cultura, valores que encarnan los monumentos.

El Reencuentro hoy

Este reencuentro busca posicionar nuevamente al lugar, como un factor determinante para la arquitectura, factor que aún está en riesgo bajo el contexto de lo global, genérico y virtual, que seduce a las personas a que dejen su identidad, cultura e historia, a cambio de la cultura global, quedando como resultado una identidad genérica. Dicho esto, el reencuentro pasa a ser también una reconciliación que busca considerar no solo los valores de la tradición y culturas pasadas, sino que también la innovación y progreso. Pallasmaa afirma lo anterior respecto a la disciplina que debiera ser la arquitectura: “La arquitectura es filosóficamente una disciplina compleja, conflictiva e “impura” y, por consiguiente, requiere una aproximación que combine investigación e innovación, ensayo y error, pensamiento e intuición, racionalidad y emoción, cognición y

reencarnación, identificación y proyección, y visión y previsión.” (Pallasmaa, La imagen corporea, 2014)

Llegado este punto, se presenta a continuación para comprobar los principios anteriormente señalados se mostrarán dos casos de estudios, los cuales logran relacionar de mejor manera los conceptos revisados con anterioridad

Casos de estudio

Caso primero; Ningbo Museum de Wang Shu 2003-2008.
RECOLECTAR EL PASADO PARA EL PRESENTE.

Los edificios más cercanos estaban a 200 metros, por lo que Wang Shu afirma que no había pista alguna que seguir para el diseño. Pero Shu se plantea la pregunta de ¿cómo volver a llamar a las memorias y espíritus de las personas? Antiguamente había 30 aldeas en el lugar, pero él afirma que cuando empezó a diseñar, sólo quedaba la mitad y el resto estaba en ruinas. Pero estas ruinas le darían una oportunidad. Así que él empezó a recolectar los materiales de **esas** ruinosas aldeas para construir el nuevo museo, de modo que el tiempo pasado sería recolectado y preservado. (Shu, *Imagining the house*, 2013)

El proyecto **tenía** el desafío para el arquitecto chino de responder a necesidades globales y en un lugar de Beijing donde la globalización avanzaba. Pero 2000 años de tradición no son fáciles



Fig. 1. Apreciación de una recolección en fachada.

de ignorar, de modo que esta motivación y sensibilidad del arquitecto en el recolectar estas ruinas, es lo que hace tan particular al museo. Ahora bien, hay que hacer la distinción de que esta “recolección” de las ruinas no van con un fin museológico en sí mismo, sino que es darle a estas piezas un nuevo uso y significado que sería ser la estructura del edificio mismo (ver fig. 1) y la relación entre pasado y presente.

Como se señalaba anteriormente, el proyecto se emplazaría en la nada, prácticamente se había posicionado en una tabla rasa, de modo que debía no solo

diseñar este edificio, sino que su sitio, su alrededor. Lo que se propone finalmente es

simplemente diseñar un parque (ver fig.

2), el cual rodearía al edificio por completo, de modo que así como el

edificio traía a la memoria de vuelta, el parque traía a la naturaleza perdida en el

lugar, El edificio logra volver a introducir la historia del lugar, de ese lugar antes

de la tabla rasa, logra recopilar esa historia con arquitectura, con su forma y

espacio en un solo lugar. En este caso, la arquitectura se hace cargo de volver a

traer esa historia perdida, pero de otra forma, de una forma actual, y no en una

forma historicista. Acropolis Museum de



Fig. 2. Apreciación de edificio con diseño de parque alrededor.

Caso segundo; Museo de la Acrópolis, Atenas, Grecia de Bernard Tschumi 2003-2007
USAR LO CONTEMPORÁNEO PARA EL PASADO.

Ubicado en Atenas, el museo se encuentra a menos de 500 metros del Partenón. El último nivel del edificio ofrece una vista panorámica en 360°, lo que permite ver tanto a la Acrópolis como a la Atenas moderna. El edificio logra contener 8000 m2 de espacios para exhibiciones entre



Fig. 3. Museo de la Acrópolis, Atenas, Grecia

otros. La estructura del edificio que es en base a planta libre, permite poder disponer las piezas exhibidas de forma dispersa, de modo de que el visitante puede recorrer el espacio de una forma aleatoria (ver fig. 3.)

La circulación del edificio fue pensada de manera que fuera una secuencia cronológica, de la prehistoria hasta el periodo tardío romano (ver fig. 4.) Esta circulación le permite al

visitante recorrer el edificio en base a un relato, de modo que progresivamente va teniendo una lectura no solo del pie expuesto, sino también de la historia del lugar.

Respecto a la espacialidad del edificio, esta proviene del Partenón, de modo que como se puede apreciar en planta (ver fig. 5.), se ha abstraído la idea de un

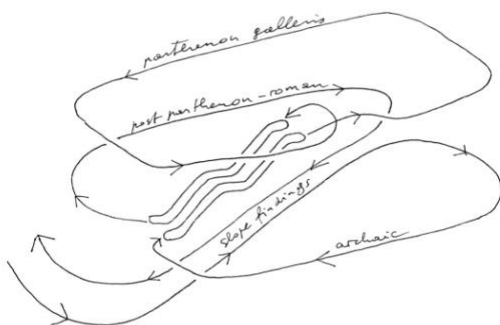


Fig. 5. Reinterpretación del espacio antiguo en recorrido del museo



Fig. 4. Ejemplo de circulación ordenada de forma temporal, museo de la Acrópolis, Atenas, Grecia.

perímetro de pilares, los cuales conforman al espacio de exposición, y en el centro hay un

núcleo de servicios. Esta reinterpretación de un espacio de hace cientos de años y redirigirlo para un uso distinto y para el presente, es uno de los valores de este edificio. Esto permite, estar siempre en contacto de una u otra forma con el pasado del lugar. Y además esta misma reinterpretación espacial logra también ser el soporte para las piezas no sólo de la acrópolis en general, sino que además se han dispuesto las piezas del Partenón en la estructura del edificio casi del mismo modo como si estuvieran en el Partenón mismo.

Este edificio, con materiales y diseño totalmente contemporáneos, no solo logra materializar un proyecto que cumpla con el programa, sino que a la vez logra revalorizar unas ruinas al situarse sobre ellas (ver fig. 6) y que su diseño las resalte; también logra intensificar el

foco de atención en la acrópolis, ya que el edificio no solo conserva las piezas de valor en su interior, sino que se transforma en un soporte visual, un mirador para la acrópolis.

En otras palabras, el proyecto logra revalorizar el pasado desde el presente con las tecnologías contemporáneas.

El lugar para el lugar



Fig. 7. Detalle del interior, museo de la Acrópolis, Atenas, Grecia

Ambos proyectos de este último grupo logran, de una forma, valorizar al lugar y su historia, sólo que cada uno lo hace de una forma distinta. El Ningbo Museum de Shu se posiciona en un contexto genérico en la ciudad moderna de Beijing, donde el sitio para el museo era prácticamente una tabla rasa. De modo que el edificio logra revalorizar al pasado del lugar, ese pasado previo a dicha tabla rasa, por medio de esta recolección de ruinas de las antiguas aldeas. En otras palabras, este proyecto valoriza al pasado en un contexto genérico y global por medio de materiales del pasado. En cambio, el Acrópolis Museum de Tschumi, es un edificio totalmente contemporáneo, con materiales de última tecnología, pero el lugar donde se emplaza, es la historia misma

expresada en fragmentos materiales. Si bien la materialidad del edificio no es local, su forma sí responde a condiciones locales, como la idea de que éste finalmente es un soporte para la acrópolis y no solo un museo que almacena piezas.

Ambos museos logran generar esta conexión con el pasado desde el presente, pero de formas distintas como se ha descrito, convirtiéndose entre ellos, el negativo y positivo. Esta idea del negativo y positivo entre ellos se expresa en que uno se encuentra en un contexto totalmente global pero con materiales locales, y el otro en un contexto altamente histórico pero con materiales globales. Estos dos ejemplos logran evidenciar la idea de este nuevo concepto de lugar, un concepto de lugar que permite que la arquitectura se reencuentre con el lugar.



Fig. 6. Localización del edificio en relación a las ruinas de Acrópolis.

Ahora bien, como se había afirmado antes, este lugar necesita un lugar dentro de la globalización, la cual es hoy en día lo predominante. Entonces, viendo a estos dos últimos casos de forma retrospectiva ¿cuál es este lugar para el lugar? Si situamos en paralelo a ambos edificios asumiendo de que de ellos se puede desprender esta idea de lugar, se puede ver que este lugar para el lugar no es un soporte físico, ya que en ambos casos es totalmente diferente el tipo de sitio donde se emplazan. Por tanto, restaría que de este lugar que se busca, sería más bien un ente, un ente que existe en lo global como en lo local, pero aquello es reconocible siempre y cuando exista una cierta sensibilidad por parte del arquitecto en reconocer ambas condiciones que manifiesten a este ente. Este lugar al que denominaremos tan sencillamente como “ente” no logra estar ni en lo local como tampoco en lo global, de modo que se podría situar en un intersticio entre ambos conceptos y situaciones. Y estos intersticios pueden ser tanto la oportunidad de recoger los materiales ruinosos para el Ningbo Museum en un lugar tan globalizado como su sitio de emplazamiento, como también la oportunidad de que un edificio de materiales contemporáneos logre abstraer la especialidad de una ruina y para una ruina. Esta dualidad ejemplifica a este ente como una oportunidad que oscila entre lo local y global, es decir, que habita en ese intersticio, y lo que finalmente arrojaría como resultado, este nuevo lugar, un lugar que permite a este reencuentro entre arquitectura y lugar.

Conclusiones

La globalización que hoy predomina el contexto mundial, una virtualidad que ha invadido a casi todas las áreas del conocimiento como también en los estilos de vida, se constató con evidencias en este trabajo que se ha logrado develar cuáles representan los mecanismos o manifestaciones, y de cómo opera la globalización y el costo que implica seguirla. El coste es digno de hechos como, permitir que las autopistas destruyan los lugares de encuentro, que edificios de una imagen global y vacía se posicionen sobre un lugar, con cientos de años de historias por medio de esta nueva tabla rasa, la cual existe gracias a que la globalización seducida, por medio de su imagen vende como auténtica, pero termina por ser genérica. La arquitectura es primera protagonista y carga con la responsabilidad del habitar mismo, en estructuración de ciudades. Se ha comprobado según respuesta de hipótesis, un claro conflicto entre lo local y lo global, donde finalmente lo local, es decir, dónde está ese Lugar Clásico, cayó en decadencia. La oficial congoja despierta una tensión contra lo global, en la que no hay porque omitir decir que son las clarísimas antípodas. entre ellos. Por tanto, si aún se siguiera abogando por la continuidad de este conflicto, habría que esperar solamente a que el Lugar Clásico muera sin poder heredar algo. Pero, si se recurre a una cierta adaptación, puede **ocurrir** que el Lugar Clásico pueda heredar y aportar para constituir un nuevo tipo de Lugar dentro de la globalización, un Lugar que estará entre ambos parámetros de lo local y global. Este Nuevo Lugar que se ha definido en este texto con referencia principal a definiciones de Bernard Tschumi, es un Lugar que ya está en auge, de modo que al haber visto el último grupo de los casos de estudio, se puede corroborar que este lugar sí existe, y su posición en el contexto de lo global, es decir, su lugar, está en ese intersticio entre lo local y lo global, ese intersticio que se define como una oportunidad de materiales o historias que pueden alimentar a la arquitectura.

El reencuentro entre arquitectura y lugar está volviendo a ocurrir gracias a este Nuevo Lugar, y gracias a la sensibilidad de encontrar el intersticio para él. La arquitectura tiene la oportunidad de volver a relacionarse y valorizar a la historia, y así ofrecerles a las personas un lugar real y mortal para sus memorias, de modo que las personas por medio de la nostalgia manifiesten su relación emocional con el lugar. El hombre y la arquitectura tienen la oportunidad de reencontrarse con el lugar una vez más.

Ahora bien, el siguiente paso es lo virtual, que cada vez se está constituyendo más en todo ámbito del habitar, por tanto, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo responderá la arquitectura para no excluir a lo virtual y tampoco renunciar al Nuevo Lugar? Este desafío se podrá evidenciar quizás en unos pocos años más. Si bien la respuesta a esta pregunta es ambiciosa, no se puede ignorar la responsabilidad que el hombre tiene con su historia reflejada por siglos en la arquitectura, y en otros casos, con lo que queda de ella. La arquitectura es la que logra reflejar a través del tiempo no solo un imaginario del pasado, sino que también la cultura y tecnología que había, donde tanto sus formas, materialidades y técnicas de construcción son las herencias que aún se logran rescatar del pasado. Pero, ¿qué herencia va a quedar para las generaciones futuras? ¿Cómo van a llamar en el futuro a la arquitectura de hoy, y por tanto, a la sociedad? ¿Arquitectura del espectáculo? ¿Sociedad de consumo? ¿O simplemente los que borraron la historia?

1. Bibliografía

- Applegate, C. (1990). *A nations of Provincials* (q ed.). Los Angeles: University of California Press.
- Argullol, R. (2006). *La atracción del abismo*. Barcelona: Acantilado de bolsillo.
- Aristóteles. (1995). *Física* (Vols. 208a-213a). Madrid: Gredos.
- Bachelard, G. (1978). *La intuición del instante*. México D.F: Fondo de cultura económica.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica FCE.
- Brinckerhoff, J. (2014). *La necesidad de ruinas y otros ensayos*. Santiago de Chile: ARQ Editores.
- Casey, E. (1998). *The fate of place*. Los Angeles, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Heidegger, M. (1951, Diciembre 3). Conferencia "Construir, habitar, pensar". Berlín, República de Alemania.
- Koolhaas, R. (2008). *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili ediciones.
- Norberg-Schulz, C. (1979). *Genius Loci. A phenomenology of architecture*. New York: Rizzoli.
- Pallasmaa, J. (2014). *La imagen corpórea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rossi, A. (2013). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rossi, L. (1934). Fenomenología del pueblo: el análisis de la identidad colectiva en curso de Martin Heidegger. *Revistas científicas complutenses*, 142-143.

Shu, W. (2012). *Discurso de la aceptación del Premio Pritzker*. Arquitectura Viva.
Shu, W. (2013). *Imagining the house*. Zürich: Lars Müller Publishers.